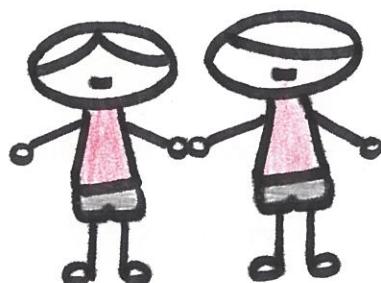
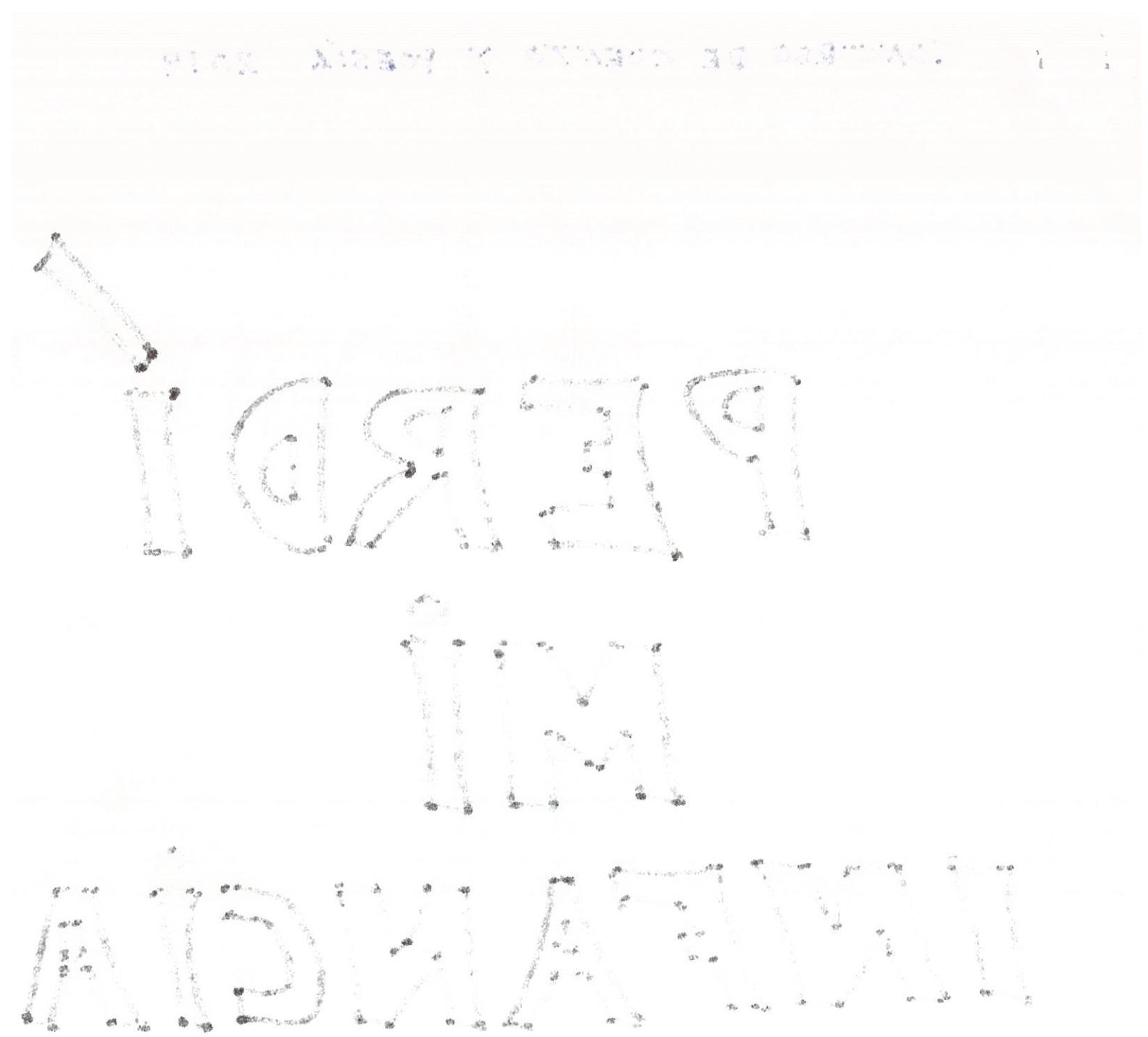


CONCURSO DE CUENTO Y POESÍA 2019

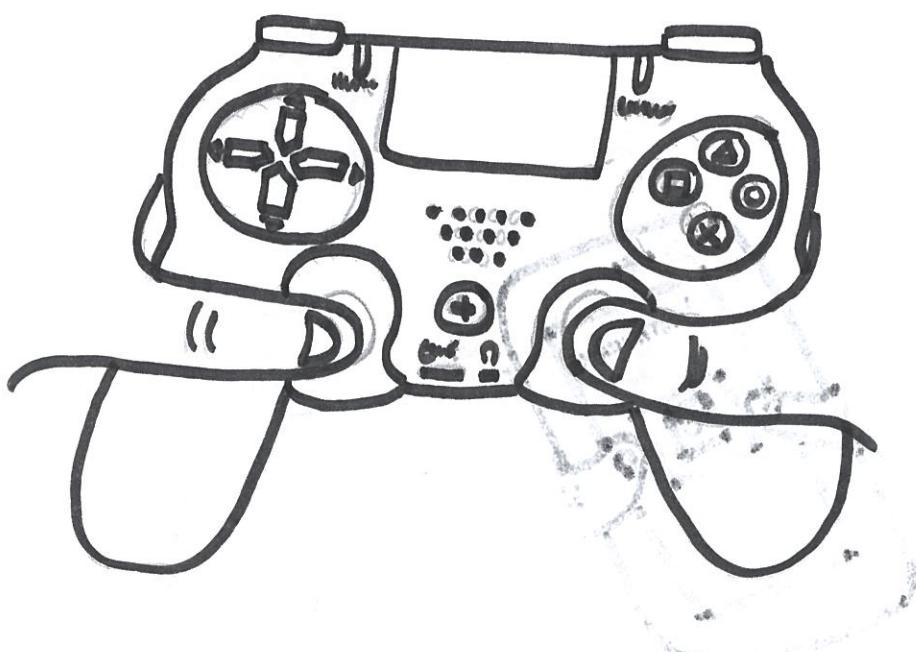
PERDÍ MI INFANCIA





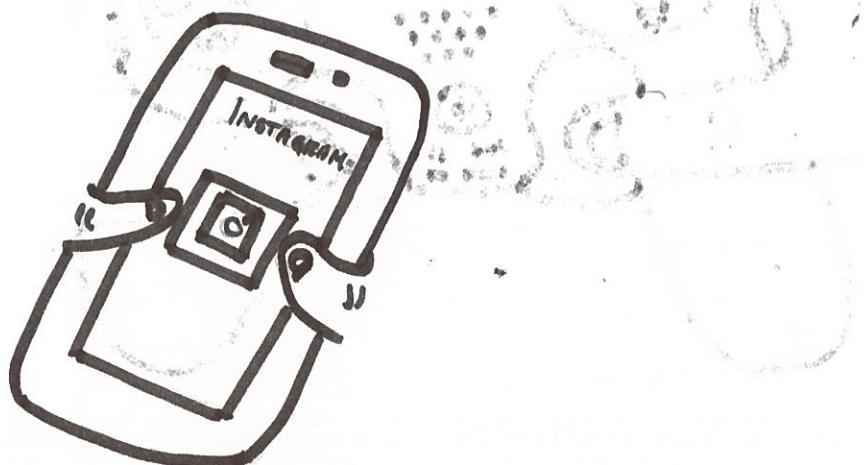
•♥ PERDÍ MI INFANCIA •♥

Hola me llamo Lucas, tengo 18 años y os voy a contar mi historia: Cuando era pequeño (tendría unos 7,8 años) todos los días salía a jugar con mis amigos a la calle, jugábamos al pilla pilla, a un polis y eacos... Pero sin duda lo que más nos divertía, era el juego de las cuatro bolas, nos lo enseñaron mi hermana y sus amigas, y desde entonces nos encantaba, jugábamos día, tras día. Pero llegó el momento en el que mi hermana y sus amigas se hicieron mayores y ya no querían jugar más a eso, eso fue en torno a los 9 años. Llegó mi comunión y me regalaron muchísimas cosas, mi comunión fue a los 10 años, lo que más me gustó de todo lo que me regalaron fue una play station cuatro. Empecé a jugar uno, dos días a la semana y me encantaba. Después me enganché aún más y ahí ya iba alguna vez al la semana y los fines de semana me quedaba horas y horas jugando frente a la tele, mis padres me regañaban diciéndome: "no es bueno, te puedes quedar ciego, que eso me podía llevar a tener problemas psicológicos"...



Después, cuando ya iba quedando más mayor me enganché al Tik Tok al Twitter y ¡oy! si está era mi aplicación preferida, el Instagram, bueno no podía imaginar cuento me gustaba. Pero a pesar de todo lo que me decían mis padres, día tras otro seguía jugando y llegué a un punto en el que me preguntaba ¿y porque no me lo prohibían? Pues mi rod, yo creo que era porque mis padres eran muy buenos, aunque ahora que me doy cuenta era porque no me querían, porque si me quisiesen de verdad no me hubiesen consentido todas las horas que la dediqué a eso. En torno a los 13, 14 años jugaba todos los días un poquito, bueno un poquito los días entre semana que no tenía que estudiar, pero los fines de semana me seguía viciando.

Antes de que me diese cuenta, me iba quedando sin amigos porque en la única época en la que salía a jugar a la calle era en verano (cuando mis padres me obligaban) y me di cuenta de que ya nadie quería jugar conmigo, incluso ni mis amigos, entonces me volvía a subir a casa. Cuando llegabas a casa mis padres, me regañaban y me decían: "porque no estás en la calle, tendrías que estar jugando con tus amigos". Y yo sin decir nada, como un cobarde, cogía mi móvil disimuladamente y me volvía a bajar a la calle.



Eso lo iba haciendo todos los días, porque como nadie quería jugar conmigo... Un día vi a unos niños jugando y recordé mis viejos tiempos, ahora ya no tenía a nadie con quien jugar y ya era demasiado tarde para volver a ser como era antes. Me empecé a quejear un montón, llame a casa y descubrí que no había nadie, rápidamente cogí mi móvil y tecleé el número de teléfono de mi madre y la llamé. Le conté lloriqueando y sollozando lo que me ocurría, ella pensó que me había caído jugando al pilla pilla o algo así, y le contesté "no mamá, es que ya no tengo amigos, ya nadie quiere jugar conmigo" y mi madre me dijo que no me preocupase y que en 5 minutos estaba allí.

Pasaron 20 minutos y mis padres no aparecían, al cabo de diez minutos sonó el teléfono, era mi abuelo. Le dije "que ocurre" abuelo" él me contestó "tus padres han tenido un accidente así que seré mejor que te quedes conmigo, llegará en unos instantes" me dijo -. Cuando colgó empecé a llorar desconsoladamente al cabo de diez minutos vino mi abuelo. Al llegar a su casa vi que todo estaba muy desordenado, no me extrañé, porque después de la muerte de mi abuela hace tres años... Ella era la que lo organizaba todo. Bueno será mejor que te bajes, a tomar un poco el aire - dijo mi abuelo -, después de todo lo que habrá pasado, no me quedó otra que contestarle "sí" y me bajé el móvil por si nadie quería jugar conmigo, o me ocurría algo...

Cuando ya estaba en la calle me senté en los columpios de un parque a ver el Instagram. De repente se me acercó un niño, que resultó tener unos 10 años, lo sabía por su rostro, el caso es que me preguntó si quería jugar con él y con sus amigos un polis y cacos, yo casi que no me acordaba de como se jugaba a ese juego, así que me lo tuvieron que explicar. Tardamos un rato hasta que lo entendí, aunque al final no era tan difícil y ya iba recordando más o menos las reglas. Al final decidí jugar, que remedio jajá.

Acabé muerto, no me extrañaba elataba años sin jugar al polis y cacos y no me acordaba de que se corría tantísimo. Al final me hice amigo de María (el niño de 10 años que me invitó a jugar con él y con sus amigos)

Desde entonces jugaba con ellos todas las tardes, pero especialmente con María. Cuando jugaba con él recordaba perfectamente cuando yo jugaba con mis amigos y llegado un tiempo les enseñé a jugar al cuatro bases.



□ FIN □